OBRA MERCEDARIA • AÑO XIV • Nº 50 • SEPTIEMBRE 2013

Proyecto libertad

MARIA DE LA MERCED

la MISERICORDIA a un mundo herido desde los ojos de una MUJER

ÍNDICE

3 La Virgen de la Merced patrona de las prisiones

4 Santa María de El Puig

5 Orzowei

6 Entrega apostólica de los mártires mercedarios

7 Los mercedarios de Bonsuccés de Barcelona

12 Evangelizar a los niños

13 En la celda del padre Manuel Sancho Aguilar

14 Esos que van vestidos con vestiduras blancas...

18 Yo no queria...

20 Las víctimas sin rostro de las tratas de las personas

LA VIRGE

La talla de la "Mare
de la Mercé" es una h
sa escultura policron
sedente en un trono g
con el Niño, de tamañ
natural (148 cm). Es
obra gótica de 1361, at
da al escultor Pere Mor
El el 25 de septiembre de
Consell de Cent la pro
patrona de Barc
implorándola
liberara de ur
ga de lang
Pio IX, e
1868, la d
Patron
obispad
Barc
y el
el
Ja
Cat
co
sol
me
la

Merced y libertad, dos palabras que desde el siglo XIII han caminado felizmente unidas. La Virgen de la Merced funda, en el siglo XIII, una orden religiosa para dar libertad a los cautivos en peligro de perder su fe. Desde entonces los mercedarios han empeñado su vida y sus bienes en luchar por la libertad. Una libertad que ha llevado a muchos religiosos de la Merced a morir mártires por la liberación de los cautivos de entonces.

La Orden de la Merced trabajó por la redención de cautivos hasta el siglo XVIII, época en que la cautividad fue abolida.

Si quieres ayudar a financiar esta publicación, envíe sus donativos a la c.c. 0049-4700-35-2110703914 del Banco Santander

PROYECTO **Libertad**

Director P. Manuel Anglés Herrero **Edita:** Provincia Mercedaria de Aragón
Consejo de redacción: P. Joaquín Millán, P. Jesús Roy, P. Juan P. Pastor.

Redacción y Administración
Plaza Castilla, 6 08001 Barcelona
Tel: 93 302 59 30 - Fax: 93 301 38 75
e-mail: proviaragon@terra.com

Diseño, edición y composición
P. Vicente Zamora Martín.
Gráficas Dehón.
Telf. 91 675 15 36

EN DE LA MERCED

PATRONA DE LAS PRISIONES

de Deu
ermo-
nada,
gótico
o casi
una
ribui-
agues.
1687 el
oclamó
elona,
que la
na pla-
gostas.
el año
declaró
a del
lo de
elona
l 1888,
obispo
ume
alà la
ronó
emne-
nte en
a cate-
dral.

Los mercedarios comienzan a mirar a otro lugar necesitado de libertad integral, las prisiones. Y así en los siglos XVIII y XIX se acercan a las cárceles, unas veces a confesar, otras a visitar puntualmente, otras a celebrar misa, hasta que ya en el siglo XX la prisión comienza a ser un hábitat natural de los frailes de la Merced. Un espacio donde comienza a entrar la Virgen de la Merced para quedarse.

En España nuestra Madre se queda definitivamente en la cárcel a partir del 27 de abril de 1937, cuando promovido por el P. Ricardo Delgado Capeans, mercedario y capellán de la prisión de Vigo, es declarada patrona de las prisiones españolas. Firman esta orden el entonces ministro de Justicia el conde de Rodezno y el Director de prisiones Máximo Cuervo. En la introducción de dicha orden se hace constar los motivos en que llevan a fijarse en la Merced como la nueva Patrona de prisiones, porque *"La redención de cautivos, una de las más ilustres tradiciones misioneras de España, siete veces secular, nació por inspiración maravillosa de San Pedro Nolasco y el rey don Jaime I, bajo el amparo Nuestra Señora de la Merced"*. En el artículo 1º del Decreto del nombramiento expone que "Se declara a Nuestra Señora de la Merced Patrona del Cuerpo Superior de Prisiones del Patronato Central y Juntas Locales para la Redención de Penas por el trabajo y de las prisiones de España". El segundo artículo ya se centra más explícitamente en los reclusos de las prisiones, donde se establece que el día 24 de septiembre se celebrará esta festividad en todas prisiones, proporcionando a los reclusos aquellas alegrías compatibles con el régimen de prisión, concediéndoles una visita extraordinaria y sirviéndoles una comida especial".

Se instaura, por tanto, esta fiesta a nivel nacional en todas las prisiones. Es un día grande, el más importante del año en la cárcel. Era un día de fiesta en el que se permitían ciertas *"mercedes"* a los nuevos cautivos: levantamiento de ciertas sanciones, convivencia con hijos menores en los patios, actos programados, fiestas, misas, desfiles, la comida mejoraba, visitas de gente del exterior.

Un nombramiento que la entroniza en todas las capillas de las cárceles españolas como la madre de todos los presos y de los funcionarios. Ella será a partir de entonces, consuelo de afligidos, y abogada de muchas *"causas y vidas perdidas"*, pero que para Dios y la Virgen de la Merced nada hay imposible. Quienes hemos trabajado como capellanes mercedarios en prisiones hemos sido testigos de oraciones, plegarias y lágrimas sentidas de presos que han puesto sus vidas y sus causas en manos de la Virgen de la Merced. A ella le cantan, a ella le rezan y en ella se refugian, como decía el apóstol de la resurrección, puedo decir también *"yo lo he visto y doy testimonio de que esto es verdad"*.

Pero además la vida me ha permitido visitar otras prisiones del mundo, tanto en América como en África, y en todas he podido ver, con profunda emoción, que la Virgen de la Merced es la patrona de todas las cárceles del mundo. Seguramente no habrá ni decretos ni órdenes ministeriales, pero sí hay un profundo respeto y veneración para con nuestra Madre de la Merced por parte de los presos y cautivos de todo el mundo. He visto diferentes imágenes de la Merced en las prisiones que he visitado, unas negras, como en Mozambique, otras vestidas o de talla como en América, todas adornadas con unas cadenas rotas entre sus manos, símbolo de la libertad que quería llevar a sus hijos en prisión. Recuerdo con emoción la imagen pintada, por los propios presos, de Nuestra Madre en unos de los largos pasillos de la prisión de Mariona en El Salvador. Ella destacaba por encima de barrotes, alambradas y presos tatuados, dependiendo a la mara que pertenecían, y allí estaba ella, sonriente, maternal, agradecida por ese lugar de privilegio donde es vista por todos los presos de la cárcel. Ella reina en el Salvador como en la mayoría de las prisiones del mundo.

Ella es patrona, de los presos, pero sobre todo quiere ser puerta de la libertad para tantos presos y sus familias que viven con angustia la separación. Ella como Madre entró para quedarse, y hoy como buena Madre, sigue allí, viendo entrar y salir a sus hijos presos, porque mientras haya un hombre o mujer en prisión, la Virgen de la Merced estará en prisión con ellos.

Para cuantos quieran y puedan colaborar en los gastos de beatificación de los mártires mercedarios lo pueden hacer en la cuenta:

0075 0382 17 0600141975

del Banco Popular, indicando "Probeatificación" en el ingreso.

Fr. Florencio Roselló

FR. MELCHOR AZCÁRATE

Santa María de El Puig

A veces Confieso que siempre he tenido vértigo; y hoy me empujan a asomarme a esta página con un tema de mucha altura: Santa María de El Puig; así que, de entrada, os hago partícipes de mi ligero mareo.

Escribo con el pequeño aval de que han sido veintitrés los años en que día a día he rezado a Dios teniendo delante la imagen de Santa María de El Puig; aunque no fue éste el primer "apellido" con que invocaron a Santa María mis labios infantiles, sino con el "de Ujué", que también tiene vocación de altura, pues *"desde lo alto de la montaña donde entre rocas su trono está"* ejerce su patronazgo sobre la tierra que me vio nacer.

Enciendo las luces, enchufo la megafonía, los maestros colocan a los chicos en los primeros bancos, saludo a todos e inicio: *"Érase que se era allá en el siglo XIII, el rey Jaime I ha decidido conquistar Valencia, que está en manos de los musulmanes. Todo son planes, proyectos de cómo poder llevarlo a cabo. Será desde el norte. Lugar estratégico por su cercanía, las colinas de El Puig".*

Los chicos están tranquilos, imagino en sus cabezas el castillo cuyos restos coronan la actual montaña de *"La Patá"*, los caballeros cristianos que lo custodian bajo las órdenes de Bernardo Guillem de Entença, la batalla de El Puig, movimiento de lanzas y de espadas y, de pronto, la figura señera de el rey Jaime I, cuya prestancia llena todo el espacio.

La llegada del rey exige cambio de escenario, nos trasladamos a la montaña de enfrente, la que ahora nosotros ocupamos. Han aparecido luces extrañas, signos de algo. Aquí el rey cede el protagonismo a un fraile amigo, a quien hace veinte años, en 1218, ha ayudado a fundar la Orden de la Merced: San Pedro Nolasco. Mueven la tierra, hay ruinas antiguas, una campana y, debajo, ¡la imagen de Santa María!

No necesito invitar a alzar la vista, todos los ojos están puestos en aquel relieve iluminado, porque la imagen de Santa María de El Puig es un relieve cincelado magistralmente por artista bizantino entre los siglos VI y IX. La losa mide 98 cm. de altura, por 62 cm. de anchura. Pero lo que no tiene medida y atrae las miradas es la ternura que muestran Madre e Hijo en su caricia.

Los ángeles que adornan el relieve en sus ángulos superiores me sirven para iniciar la leyenda, tradición e historia de que fueron los ángeles los propios escultores, que los monjes basilios trajeron la imagen hasta esta tierra, que ante el avance musulmán la ocultaron en tierra antes de su marcha, que, una vez hallada, recibió las llaves de la ciudad de Valencia de manos de Jaime I, quien la proclamó Patrona de todo el Nuevo Reino conquistado y, en fin, todo aquello que los frescos del pintor Vergara revelan en el camarín de la Virgen.

Mis jóvenes oyentes, que venían impresionados por la magnitud del monasterio, descubren que todo él se debe y está al servicio del culto y la devoción de Santa María, representada en esta bella imagen que tienen delante.

Los chicos ya se han ido, quedamos tú que me lees y yo que te escribo. A ti no quiero contarte historia, seguramente me superas. Me gustaría narrarte vida. La vida que se desarrolla en torno a esta imagen de Santa María. Tendrías que ver el fervor de cuantos aquí se acercan, el calor de la palabra de todos los habitantes de El Puig de Santa María, la "procesión" diaria de personas hacia el Santuario a través de los 90 peldaños de su escalera, las ofrendas de flores, su misa sabatina, sus fiestas, los gestos de caridad que como buena madre suscita, la venida constante de instituciones valencianas, sus artísticas reproducciones en todas las casas de la villa, la forma de invocarla en todos los enfermos que visitas, la presentación de los niños bautizados, la Cofradía, las Camareras, los Clavarios y Caballeros de Santa María de El Puig…

Han pasado casi ocho siglos desde que la Orden de la Merced recibió de Jaime I la custodia de esta imagen. Aquí seguimos los mercedarios, sintiéndonos a la vez acogedores y acogidos. Santa María sigue uniendo a El Puig y a la Merced desde sus respectivos inicios.

¿Y la campana? Aquí sigue también, marcando nuestro tiempo día y noche, convocándonos y protegiéndonos a veces con su sonido de nuestra propia soledad.

FR. FERMÍN DELGADO

Orzowei

Recuerdo cuando era niño una serie italiana de televisión llamada Orzowei. Fue muy célebre en su época, esa época de bata de rallas en la escuela y de merienda a base de pan con mantequilla y azúcar al llegar a casa, en la que en las películas no había muchos efectos especiales, ni dragones, ni niños hechiceros, ni cosas por el estilo…. pero sí mucha más imaginación que ahora, porque ella cubría lo que la técnica no proporcionaba. Recuerdo que todos los chavales de mi cole entonábamos constantemente la pegadiza banda sonora de Orzowei ("corre muchacho ya, no te detengas más…"), aquel muchacho blanco adoptado por una tribu masai y que no paraba de correr entre una aventura y otra. Esto era lo que más me maravillaba: Orzowei no caminaba nunca, siempre corría…

Y a mí, en mis años infantiles, me pasaba lo mismo. No andaba, siempre corría, de aquí para allá. Me veía a mí mismo como un Orzowei flacucho de pantalón corto y zapatos Gorila. ¿Para qué andar si corriendo se iba más rápido?, pensaba… Además, recuerdo que por mucho que corriera, nunca me cansaba realmente; no como ahora, que para mí es ya una carrera de fondo lo que para otros no pasa de un sprint… además a mis años me resulta insoportable aparte de un misterio incomprensible como el de la Santisima Trinidad correr por correr, sin una pelota o un balón delante que disputar a alguien.

Pues bien, ¿a qué viene toda esta perorata sobre el atletismo si de lo que deberían tratar estas líneas, paciente amigo lector, es sobre nuestros amados y admirados mártires de la guerra civil, y su amor a la virgen María?. Pues porque ellos son los verdaderos Orzoweis de la fe, los auténticos atletas de Cristo que han ganado su corona de la victoria tras una brillante carrera, como añoraba San Pablo. A buen seguro que cualquier niño de nuestros días "a una consola pegado" (como parafrasearía Quevedo) ya no los compararía con Orzowei, que ya no les dice nada pues no forma parte de ningún juego de Nintendo, o de la saga "Transformers" y no sabría decir quién es porque son rehenes de la LOGSE y no han leído casi nada… Pero sí los podría comparar con Usain Bolt, el jamaicano bala que nos asombra siempre a todos con su velocidad.

Esos mártires fueron los atletas de Cristo, aquellos "Orzowei" o "Bolt" que van por delante de nosotros dándonos ejemplo y confiriéndonos ánimos para correr con un ritmo digno la carrera, a veces difícil, de la vida. Cuando uno lee la síntesis de su vida y la descripción de su martirio (tan bien descritos por el P. Joaquín Millán en su opúsculo sobrenuestros mártires) no queda otra que sentirse como un niño torpe que apenas sabe dar dos pasos sin tropezar, mientras que ellos vuelan más que corren.

A veces intento recrear en mi mente los últimos momentos de cada uno de ellos, y se me ponen los vellos de punta: ¡qué entereza ante la muerte, y una muerte tan cruel!; ¡qué firmeza y que seguridad en la fe!; ¡qué corazón tan grande como para morir perdonando a los verdugos!... ¿De dónde sacarían ese valor?....

… Del Amor; del Amor con mayúsculas. De ese Amor divino que les hace ver y vivir la vida con una densidad y profundidad distintas a como nosotros lo hacemos. El amor es la verdadera energía de estos atletas, su alimento.

Recuerdo un joven que pasó no hace mucho tiempo por nuestro Hogar Mercedario. Era de mirada fría, de esos de los que nunca sabes por dónde te van a salir y a los que la vida ha tratado con suma dureza. A los ocho años perdió a su madre (su padre era alcohólico y nunca se hizo cargo de él), a la que adoraba. Durante los días posteriores a la tragedia desaparecía de su casa al anochecer y no se le volvía a ver hasta la mañana siguiente, legañoso y algo sucio… Al final la familia descubrió dónde dormía: en el cementerio, en un nicho vacío situado al lado mismo de donde reposaban los restos de su madre… En la vida y en la muerte, siempre surge la madre, dando calor y sentido a todo, dando valor y serenidad desde el amor.

El P. Mariano Alcalá fue fusilado, junto a su sobrino y otros valientes más en los muros del cementerio de Andorra. Las últimas palabras que dijeron, con voz firme y serena, fueron: ¡Viva la Virgen del Pilar!, tal como atestigua el chófer del camión que les transportó obligado hasta el lugar del martirio. El nombre de la Madre fue su pasaporte para entrar en el Reino del Cielo. También el de los otros 18 mártires mercedarios que entregaron su vida por Cristo, como atletas campeones, recibiendo de esa Madre a la que tanto rezaron y amaron la corona de la victoria. ¡Viva la Virgen de la Merced!, nuestra Madre. Dadnos el valor y el amor para seguir el ritmo de aquellos atletas que nos antecedieron.

Amén.

ENTREGA APOSTÓLICA DE LOS MÁRTIRES MERCEDARIOS

P. José Reñé

La personalidad de los religiosos mercedarios que entregaron su vida como ofrenda martirial tiene una riqueza de matices que se podría expresar gráficamente con una sola palabra: generosidad. Una generosidad sin límites, llena de ardor redentor que se tradujo en un apostolado en favor de los más pobres y necesitados. Hoy los recordamos por el martirio, pero su día a día era también un testimonio de vida mercedaria, de vida consagrada a favor de los cautivos, a favor de los destinatarios carismáticos que la vivencia de los mercedarios de aquella Provincia de Aragón y la Viceprovincia de Valencia iban descubriendo poco a poco. Vamos a ver unas pinceladas de algunos de ellos.

El padre **Tomás Carbonell** se destacó como un gran pedagogo en la Colonia S. Vicente de Godella, (Valencia), en un apostolado con los jóvenes en riesgo de exclusión social y también aquellos que ya habían caído en una vida de delincuencia. Con otros mercedarios como el p. **Lorenzo Moreno** crearon la revista *"Nuestra Colonia"*. En ella se fueron asentando las claves de su apostolado redentor. La Vice provincia de Valencia había asumido aquel centro como expresión de redención, de liberación, en la búsqueda de crear espacios nuevos para aquellos jóvenes cuya primera experiencia en su vida había sido el delito, la detención, el juicio, el paso por el Tribunal Tutelar de menores. Aquel espacio se concibió como lugar de familia, de confianza, de recuperación, de ilusiones. Por eso, en la misma revista en la que aparecen artículos más técnicos, hay espacio para la poesía, para las vivencias de aquellos muchachos, y para la expresión de aquellos mercedarios que convivían día a día ofertando libertad. Fue una lástima que las nuevas autoridades en el año 1931 no valoraran aquel espacio mercedario de libertad, y aquellos religiosos lo tuvieran que abandonar.

El padre **José Reñé** se desvivió por las familias pobres del barrio chino de Barcelona acompañado por el p. Bienvenido Lahoz que fue el prolongador de estos trabajos e inquietudes en los años siguientes. Eran los duros años 30. Barcelona era ya una urbe industrial y burguesa. Pero su desarrollo contrastaba también con una clase proletaria, que falta de recursos y de derechos laborales se hacinaba en los viejos edificios del barrio chino. Aquella Barcelona exultante de la Exposición Universal de 1929 tenía otra cara: la de la miseria. Hacia ella se encaminó el bueno de **José Reñé**. Acudiendo a consolar, a dar pan, esperanza y dignidad a tantas familias, a tantos niños que correteaban por las calles sin alimento ni escuela. Aquel fraile de Lérida, que en la iglesia mercedaria de Buensuceso dirigía con entusiasmo el culto y la liturgia, se arremangaba ante el sufrimiento y el dolor de tantas familias.

P. Enrique Morante, misión Puerto Rico

El padre **Enrique Morante** junto al padre **Francisco Gargallo** y el mismo padre Lahoz iniciaron la tarea misionera de los mercedarios de Aragón con su presencia redentora en Puerto Rico. Allí se desvivió por sus feligreses de Maricao y Las Marías. Su entrega y generosidad, lo llevaron a que su salud se quebrantase en pocos años y tuviera que volver a España. Fue un misionero a flor de piel.

los mártires mercedarios crearon espacios de libertad para los jóvenes caídos en la delincuencia, caridad sin límites ante la pobreza, el desamparo y la falta de dignidad, proyección misionera y pastoral educativa redentora

Junto a este apostolado, también los colegios ocuparon un lugar especial en la vida de la Provincia. La Orden de la Merced había encaminado también sus pasos a la liberación, a la redención de la ignorancia, con la apertura de espacios educativos para la libertad. En esta labor destacaron algunos hermanos cooperadores, entre ellos fray **Serapio Sanz** y fray **Francisco Mitjá**. Fray **Serapio** se ocupaba de los párvulos del colegio de la Merced de Lérida y al terminar los acompañaba hasta su casa. Un religioso sencillo y humilde, a la vez que incansable. Un religioso que no quiso perder la gloria del martirio en la noche del 19 al 20 de agosto de 1936, cuando fueron llamados los padres **Tomás Campo** y **Francisco Llagostera**. Fray **Francisco** fue un extraordinario profesor en el colegio de San Ramón, dando clases de latín, griego, filosofía. Él había querido ser sacerdote y una enfermedad de los ojos le impidió la ordenación, pero supo poner todo su saber al servicio de los alumnos. Impresiona verlo rodeado de ellos en el claustro del convento.

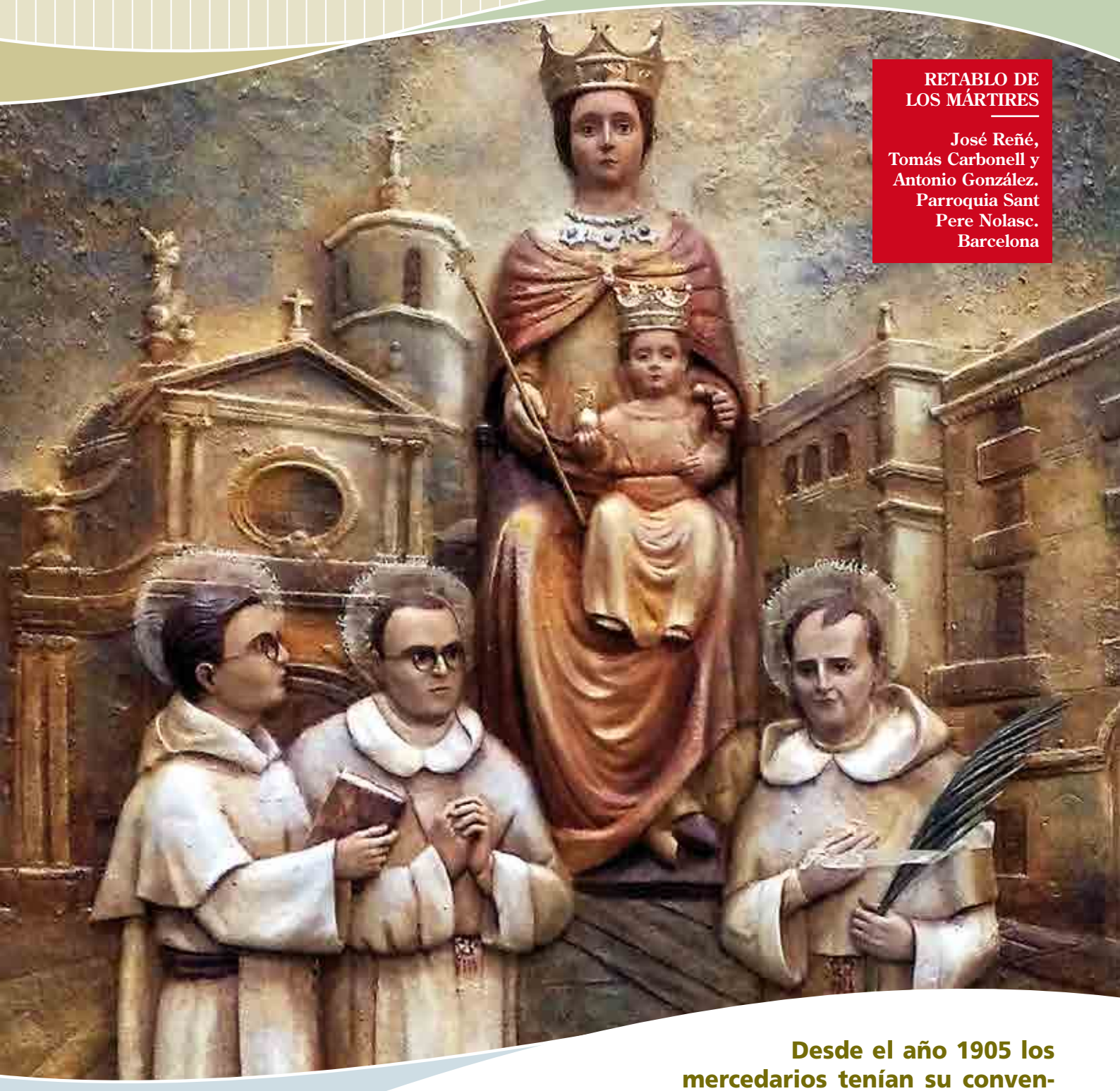
Sin duda que el día a día de estos religiosos mercedarios, y de los restantes que no hemos reseñado en estas pocas líneas tenía mucho de redentor, de liberador, de apostólico. Estos los hemos traído aquí, sacándolos desde el arcón de la memoria, para darnos cuenta de cómo ellos iban presentando ya un renovado aspecto de la Orden de la Merced, en una actualización continua del carisma redentor, y que pueden resumirse en: espacios de libertad para los jóvenes caídos en la delincuencia, caridad sin límites ante la pobreza, el desamparo y la falta de dignidad, proyección misionera y pastoral educativa redentora. Así lo vivieron aquellos religiosos de comienzo del siglo XX.

P. Jesús Massanet, Melilla

Fr. Francisco Mitjá, parvulario del convento de San Ramón

fr. manuel anglés

Los Mercedarios de Bonsuccés de Barcelona



RETABLO DE LOS MÁRTIRES

José Reñé, Tomás Carbonell y Antonio González. Parroquia Sant Pere Nolasc. Barcelona

Desde el año 1905 los mercedarios tenían su convento en la plaza del Bonsuccés de Barcelona. Anteriormente habían estado en la iglesia de Santa Marta, en la Riera de Sant Joan. En el Bonsuccés existía desde 1635 un convento de los Siervos de María (servitas) dedicado, tras la desamortización de 1836, a cuartel, residencia de inválidos del ejército y hospital militar. Continuaba así, aunque ya en 1879 el ejército había decidido enajenar el viejo cuartel.

iglesias del convento de bonsuccés

Tenía dos iglesias, una bajo la advocación de Santa María y la otra de Nuestra Señora de los Dolores. Hoy nada queda de las dos iglesias, del convento pervive un edificio en forma de torre de cinco plantas convertida en sede del Consell de Districte de Ciutat Vella de l'Ajuntament de Barcelona. El viejo convento, derruido en 1945, es una espaciosa plaza dedicada a Vicenç Martorell a la que se asoma un grupo de viviendas porticadas en lo que antes fueron los claustros y casas adosadas. Al otro lado, hacia el mar, subsiste la plaza del Bonsuccés con la puerta monumental del convento y sobre ella el escudo de los Servitas.

El templo de Santa María se extendía a lo largo de la plaza, era de 22,40 mt. X 11,30 mt., de una sola nave sin crucero ni capillas laterales. Tenía una gran cúpula donde aparecía el firmamento con la santísima Trinidad. Contaba con un coro alto y en los lados tribunas corridas y galerías. Un gran retablo barroco del siglo XVII, dedicado a santa María, presidía el altar mayor. En el vestíbulo, que servía de entrada al convento, había una capilla con un Ecce Homo. La iglesia tenía adosada la Capilla de los Dolores, algo mayor que el templo. Hacia el lado de montaña se levantaba el convento, con dos grandes alas, un gran patio central y un pequeño huerto que daba a la calle Tallers. Casi todo el convento estaba rodeado por casas particulares. En 1936 contaban las dos iglesias con 10 altares, a saber: Sagrado Corazón, San Antonio, La Merced, Las Reliquias, San Rafael, Buena Muerte, dos Capillas con el Crucificado, y los ya enumerados del Ecce Homo y el principal barroco dedicado a Santa María.

PLAZA DEL BONSUCCÉS

Fachada de la Iglesia de Santa María del Bonsuccés en 1936

Los mercedarios no vivían en el convento, destinado, como hemos dicho, a usos militares. Vivían en la casa que hace esquina con la calle Sitges y que se describe así *"… la casa de la plaza del Buen Suceso…numero ahora 2, esquina a la calle Sitjas, en la que tenía y tiene el nuevo 1, cuya cabida es de 4888 pies (184 mt. cuadrados) y además un zaguán o androna…contaba de un piso bajo y de dos altos…"*. La Residencia tenía capacidad para 12 religiosos, pues éste es el número de camas y de mesas para las celdas que presenta, como destruido en 1936, el informe del padre Bienvenido Lahoz en 1941.

En 1936 había una comunidad de 9 religiosos y su superior era el padre Lahoz. La comunidad atendía una iglesia de culto, trabajaba en hospitales, cárceles y en la predicación. A la vez inició esperanzada una nueva faceta carismática mercedaria de atención a los presos y marginados por medio de la Esclavitud de Ntra. Sma. Madre de la Merced *"… para la evangelización en los suburbios y visita de cárceles que es el mejor camino para la evangelización y cristianización en la sociedad… antes éramos 4000 y actualmente somos 1000…"* decía el P. Lahoz en 1941. Existía, también, la Congregación de Ntra. Sra. de los Dolores *"…cuya Junta tanto mediatizó sus actividades hasta el año 1936…"*, la Cofradía de San Rafael y la Archicofradía de los Jueves Eucarísticos. En el Bonsuccés estaba la sede de la Curia Provin-

Religiosos de la Comunidad de Barcelona en 1936: *Jaime Monzón Sanz; Antonio Gómez Penín; José Reñé Prenafeta; Tomás Carbonell Miquel; Bienvenido Lahoz Lainez; Faustino Gazulla Galve; Florencio Nualart Llobet; Isidoro Covarrubias Hortigüela.*

cial - los PP. Lahoz, Jaime y Nualart eran Consejeros Provinciales - y el padre Isidoro fungía de Secretario Provincial. El Padre Provincial, Tomás Miquel Carbonell, residía con cierta frecuencia en Benicalap, sede de los estudiantes profesos mercedarios.

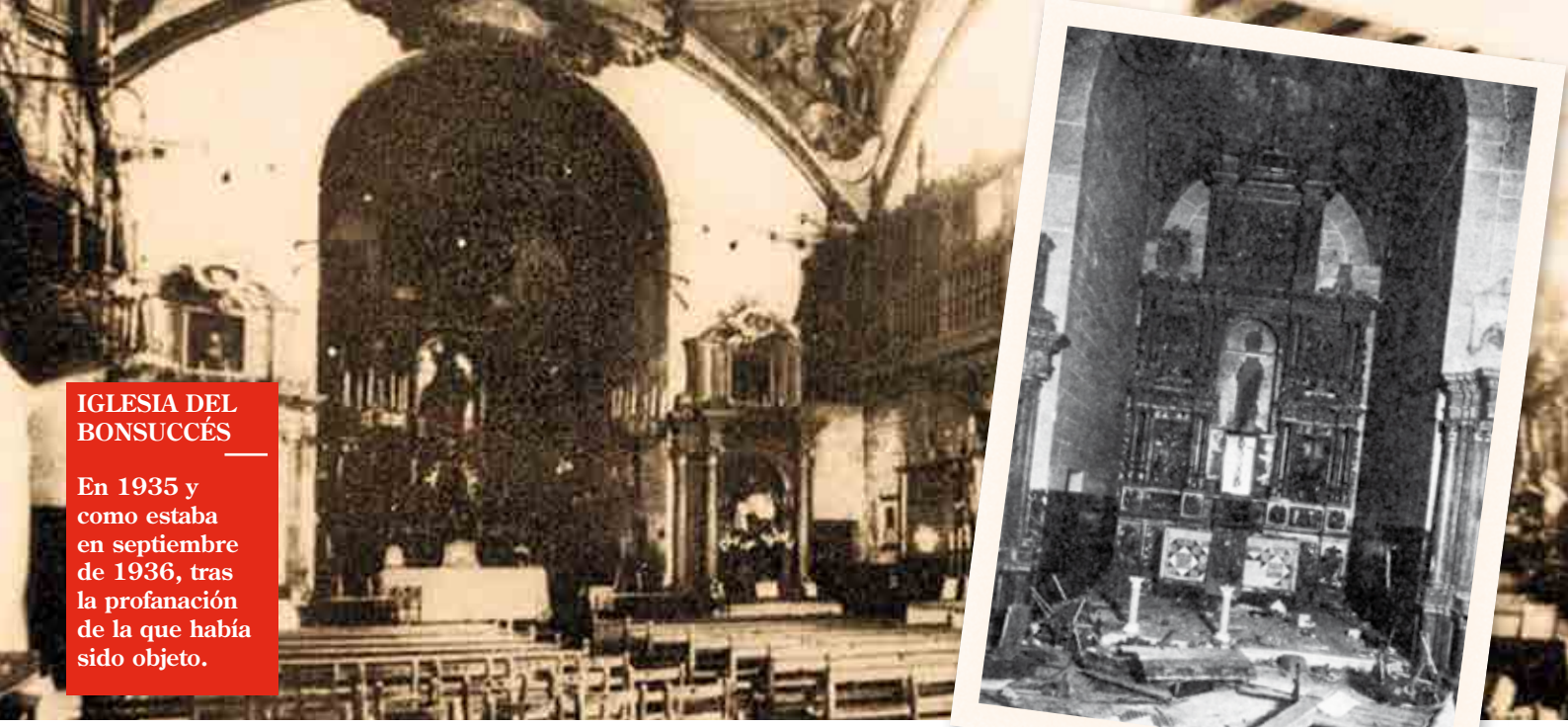
El 10 de julio de 1936 llegaron desde Benicalap los padres Tomás Carbonell, Provincial, y Juan Parra, Maestro de profesos. *"… El Padre Provincial estuvo cuatro o cinco días en Barcelona saliendo poco después para Lérida… al despedirse dice: pienso estar allí poco tiempo y a mi regreso proseguiremos hacia el Olivar"*. Los 4 profesos de Benicalap habían ido a El Olivar el 9 de junio.

El 18 de julio, sábado, tuvieron noticias del alzamiento. Esa noche, escribió el padre Juan Parra, *"… después de cenar, recuerdo que estaba yo con el padre Reñé censurando unas películas que al día siguiente debían proyectarse para los chicos del catecismo, cuando nos pasaron aviso de que había que vestir de paisano y salir a dormir fuera de casa…"*. Los religiosos se repartieron en distintas casas, aunque preferentemente en *"… casa de una familia andaluza que vivía frente a nuestra residencia y que había marchado de allí dejándonos el piso…"* y en casa de Ignacio Martí y Margarita, sita en la calle Pintor Fortuny 1.

El domingo, día 19, dijeron misa en la iglesia *"… a pesar de los tiros, el P. Reñe y un servidor (el P. Jaime) celebramos en nuestra iglesia, a puerta cerrada, ayudados por fray Manuel… Comimos en casa varios religiosos y por la tarde nos volvimos a marchar a casa de doña Margarita… Una tarde nos atrevimos también a entrar en nuestra residencia para ver si podíamos salvar alguna cosa antes de que fuera asaltada por las turbas… "* (debió de ser el lunes día 20, y en esa entrada intervienen los padres Reñé, Parra y Jaime, ayudados por Isidoro y Lahoz desde la terraza de la casa vecina, pues habían entrado por unos balcones de la casa vecina y bajado a la terraza por una escalera). *"… Fue una temeridad que nos podía haber costado muy caro…"*. Al salir a la calle *"… nos cruzamos con un grupo de milicianos armados, que nos echaron el alto a la entrada de la calle Fortuny y al pasar nos gritaron: CNT. UGT, nosotros, ni cortos ni perezosos, contestamos: CNT., y desaparecimos de aquel lugar…Entre otras cosas recuerdo que yo llevaba los bolsillos llenos de calderilla…"* (P. Parra).

Nada cuentan del incendio y saqueo de la cercana parroquia de Belén, donde a las 12 de la noche del día 19 mataron en el mismo templo a Mosén José Palau Prats. Quizás por eso escribió el padre Jaime *"… El lunes 20 y días siguientes ardieron o fueron asaltadas y profanadas todas las iglesias y capillas de Barcelona…la quema de imágenes, oratorios particulares y signos religiosos en medio de las calles era constante, baste decir que en los centros de casi todos los cruces de dos calles, los adoquines del empedrado están deshechos por el fuego"*.(1)

En la calle Pintor Fortuny 1, permanecieron varios religiosos hasta el día 23. Era, como ya hemos dicho, la vivienda de los esposos Martí: *"… Teníamos el Santísimo llevado de nuestra iglesia del Buen Suceso, y colocado en lugar apropiado en una habitación. Allí era continuamente visitado por la familia y por nosotros. Él fue nuestro consuelo en aquellos momentos difíciles…"*. El P. Parra escribió que fueron unos días *"… de espantoso desenfreno en unos y de temor y desconcierto inenarrable en otros; asaltos, profanaciones horribles, saqueos, incendios, persecución sañuda de sacerdotes,*



IGLESIA DEL BONSUCCÉS

En 1935 y como estaba en septiembre de 1936, tras la profanación de la que había sido objeto.

de católicos, asesinatos a mansalva…!Barcelona era un infierno!… Estampidos de los cañonazos, el tableteo de las ametralladoras, el zumbido de los aviones y el estruendo ensordecedor de los disparos de toda clase de armas de fuego…". (1)

Barcelona presentaba un aspecto siniestro, el cielo estaba oscurecido por el humo de los incendios y los disparos se escuchaban por doquier. La rendición del general Goded el día 19, hizo que la batalla de Barcelona terminase pronto. Los anarquistas dominaban la ciudad: barricadas alzadas en puntos estratégicos cortaban la circulación e impedían cualquier movimiento. Incapaz de restablecer el orden el presidente Lluis Companys pactó con ellos. El gobierno de la Generalitat no fue abolido, pero su poder queda desplazado por el Comité de Milicias Antifascistas organizado con representantes de partidos y sindicatos. En la calle el auténtico poder lo ejercían los anarquistas y lo aprovecharon para poner en marcha una revolución única en la historia. Nadie, hasta los hechos de mayo de 1937, podrá oponérseles.

En los primeros días de la guerra la persecución por policía popular se ejerció de manera espontánea e indiscriminada contra cualquier sospechoso. El debilitamiento de las instituciones policiales facilitó las actividades de todas las milicias de la retaguardia. Los porteros avisaban de la llegada de nuevos inquilinos, muchas veces bastaba con una desconfianza, no se precisaban verificaciones exhaustivas antes de detener a los sospechosos o de ejecutarlos. La destrucción de iglesias, el asesinato de los representantes del viejo orden y la eliminación inmisericorde de quienes apoyaban al enemigo era la única vía para construir un mundo nuevo y una parte necesaria de la contienda bélica.

Y aquí aparecen, desasistidos, sin saber qué hacer y a donde ir, los 9 mercedarios que había en Barcelona. Precisaban de nueva documentación. Grandes dosis de solidaridad y caridad cristiana surgieron entre las familias de cientos de barceloneses que los acogieron. Una red de buena gente, el Socorro Blanco, ayudó a quienes todo lo habían perdido o su vida peligraba por motivos de ideas y religión. Algo se intuye en los escritos del P. Jaime, *"… marché a casa de un alemán, en la calle san Severo, donde estaban Rafael y Reñé, para que me dieran algún domicilio donde poder ir…"* (Los PP. Lahoz y Jaime ya tenían documentación falsa con los nombres de Rafael Cases y Pedro Sanz). ¿Este alemán era del Socorro Blanco? El P. Jaime no habló de la Quinta Columna - que tan bien describió fray Joaquín Saltor en sus escritos, cuando cayó en manos del SIM y lo llevaron a la checa de la calle Vallmajor - aunque quizás nada conociese, pese a leer en sus escritos: *"… pasé la tarde con él (se refiere e Rafael Cases) y con Paquito Ruíz, simpático requeté, compañero nuestro de penas, que tomó parte en la rebelión militar y estuvo defendiendo la universidad…"*. La frontera de separación entre ambos grupos no era nítida.

Oh! Santos y Mártires,
almas ardientes que el fuego acrisola, que
toda prueba de amor soportan, confiados en su Señor.

Los dos beatos del Bonsuccés han dado gloria a Dios con su vida y con su muerte, y son para nosotros signos de amor, de perdón y de paz, pues han vivido el Evangelio en situaciones de hostilidad y persecución hasta el testimonio supremo de su sangre. Viven con ansia martirial todas las dificultades y desean de tal forma el martirio que llegan a decir: "*… si perdemos esta ocasión de ser mártires no tendremos otra…*". Son profecía de redención y de un futuro divino para cada persona y para la humanidad.

P. José Reñé

Fray **José Reñé Prenafeta**, el martes 21 de julio, cuando ya estaban reducidos a escombros la mayor parte de los templos barceloneses: *"… tuvo todavía la serenidad necesaria para entrar....en nuestra iglesia del Buensuceso y celebrar allí por última vez el santo sacrifico de la misa…"*. Su compañero en los últimos 25 días de vida fue el P. Bienvenido Lahoz, con quien se refugió, tras permanecer en la casa de la calle Pintor Fortuny, nº 1, en la calle Elisabets, nº 16, 4, 2ª, propiedad de Concepción Aguilella, desde donde vio el saqueo e incendio de la iglesia y la residencia, por lo que exclama: *"… También nosotros, los mercedarios, contribuimos con todo lo nuestro a la victoria…"*. Pasa luego por las casas de Isabel Montañés Sancho en la calle Elisabets, de Adrián Royo en la calle Nápoles nº 262; de Pablo Ziegler en la calle san Sever nº 7; de Pedro Giral en el Passeig de sant Joan nº 1, para terminar, a causa de las continuas pesquisas, en una pensión de la calle Consell de Cent, nº 108. Aquí la expresión: *"Jesús"* ante un estornudo, le delató, y aunque se refugió en la calle Ausiàs March nº 16, le detuvieron pese a tener identidad de comisionista de artículos de escritorio. Llevado a la sede de la FAI. en la calle Casp *"… declaró su condición de sacerdote y mercedario, como se desprende de los datos que dio al día siguiente uno de sus asesinos…"*. Su cadáver fue identificado en el Hospital Clínic por unos amigos, y en su ficha, con el nº 4224, por José Mª Farré y su esposa.

Fray **Antonio González** se refugió el día 18 de julio en el piso de la plaza del Bonsuccés nº 5, propiedad de Antonio Ricart y Josefa Mayoral. Desde allí contempló la destrucción de la iglesia y de la residencia mercedarias, mientras *"…suspiraba profundamente apenado al ver, como entre horribles palabrotas…arrojaban a la hoguera las imágenes de la Virgen de la Merced, del Cristo de tamaño natural tan venerado, y demás santos, los ornamentos y objetos de culto y hasta la ropa y libros de los religiosos…. y repetía: Virgen santa, Madre mía, ampáranos que nosotros no sabemos qué hacer…"*. Las frecuentes pesquisas le obligaron a trasladarse a la calle Sepúlveda nº 159, donde vivía Mn. José Tolosa. Aquí los encontró un grupo de milicianos la tarde del día 9 de agosto, para, tras maltratarles y llevárselos en un coche, aparecer muertos, terriblemente mutilados, a las 5 de la mañana del día siguiente, san Lorenzo. Su espíritu voló al cielo, donde forma parte de la Merced celestial, su cuerpo está en una fosa común del cementerio de Montjuit.

(1) En un radio inferior a 700 metros del Bonsuccés, dentro de la demarcación parroquial de Belén, se destruyeron los siguientes edificios religiosos: "… el convento de los padres mercedarios sito en la plaza del Buen Suceso; el convento de las Filipensas de la calle Xuclá, 19, que fue saqueado; la casa de la Misericordia, profanada y saqueada, situada en la calle Elisabets, 12; el convento de las hermanas Dominicas de la calle Elisabets 19, saqueado; la iglesia de la Caridad de la calle Montealegre 5, destruida y saqueada en parte; y el convento de las hermanas Franciscanas de la plaza Universidad 2, cuya iglesia interior fue destruida". (Informe de Mn. Carlos Lloís Ferrer del 23 de abril de 1941).

fr. juan pablo pastor

Evangelizar a los niños

Evangelizar, así, sin mayores profundidades etimológicas, es acompañar a alguien a encontrarse con Jesús. San Juan cuenta como Andrés, después de pasar el resto del día con el "maestro" de Galilea, se acerca a su hermano Simón y le dice: "Hemos encontrado al Mesías". Y lo llevó ante Jesús" (Jn 1,41). Ese debe ser el punto de partida y el de llegada de toda evangelización. Tres son los sujetos de la misma: Jesús, el acompañante y el acompañado. Digamos unas palabras sobre cada uno de ellos.

Jesús

Él es el centro de la evangelización. El Objetivo es conocerle, amarle, seguir sus pasos. El es Camino, Verdad, Vida. Agua que calma toda sed, Luz que disipa toda tiniebla. El es amor, perdón, alegría, paz. Amigo fiel, Dios con nosotros. Amarle es causa de alegría. Sentirse amado por él es manantial de confianza y paz.

El acompañante (catequista)

Alguien que se ha encontrado con Jesús y lo está experimentando en su vida. De ahí surge instintivo el deseo de llevar a otros a tener su propio encuentro con él.

Desea que conozcan a Jesús y descubran el amor que él les tiene y se ofrece o acepta la invitación a realizar el acompañamiento, sabiendo que "quien evangeliza es evangelizado, que quien transmite la alegría de la fe, recibe alegría". Vive e invita a vivir la presencia de Jesús, ayuda a "redescubrir el valor de la fe y la alegría de ser amados personalmente por Dios". (Homilía del papa Francisco en la Eucaristía de clausura de la JMJ de Río)

En esta línea, evangelizar al niño es mostrarle, aún más con la vida que con las palabras, que vivir con Jesús proporciona alegría y paz. Que rezar o participar en la Eucaristía es algo natural como el respirar o el comer. Que ayudar, perdonar y pedir perdón, cumplir con la tarea asignada, respetar, compartir… es un modo de vivir que cuesta, pero llena de paz el corazón.

El acompañado (niño, adolescente)

El corazón del niño es surco abierto en tierra fértil, preparado para recibir la semilla. Evangelizar al niño es llevarle al encuentro con aquel que le ama sin condiciones, con sus cualidades y defectos. Al encuentro con un Jesús alegre y comprometido, que comprende, perdona, confía y espera siempre lo mejor de él. Al que puede hablarle y contarle todo lo que le pasa, porque sabe que se puede fiar de él, y que "al hacerlo, no pierde nada, sino que lo gana todo, pues encuentra la verdadera alegría".

Evangelizar al niño, al adolescente, es sentarse con él y escucharle. Es jugar con él y corregirle con cariño. Es proponerle unos comportamientos y reforzar unas actitudes que le inviten a salir de sí mismo y a estar abierto a la voluntad de Dios y a las necesidades del otro. Es animarle a ver no sólo con los ojos de la cara, sino también con los del corazón, como hacía Jesús.

Evangelización que se sirve de catequesis y celebraciones, dinámicas y oraciones, juegos y excursiones... El catequista que así actúa pone alma y corazón, tiempo y conocimiento, medios y dinero. Un catequista que desborda alegría en su labor evangelizadora, sin dejar espacio a la tristeza, la rutina, el desánimo.

Cuando la evangelización sigue estas pautas, los chicos comprenden que es auténtico y valioso lo que se les ofrece. Como tal lo reconocen, valoran y agradecen. He visto a un grupo de chicos y chicas correr al encuentro de su catequista porque todos querían ser los primeros en felicitarla con motivo de su cumpleaños. He observado a los niños jugar en la playa con sus catequistas en un clima de verdadera confianza y alegría. He presenciado como adolescentes con lágrimas en las mejillas se abalanzaban sobre sus catequistas para abrazarles y besarles en expresión de agradecimiento y cariño.

Hoy, como ayer, y como sucederá mañana, evangelizar no es fácil. Hoy, como ayer, sigue escuchándose la voz de Jesús: "dejad que los niños se acerquen a mí" (Mt 19,14). El catequista, que ama a Jesús y quiere lo mejor para los niños, desea que estos lleguen a vivir lo que él está viviendo y entonces hace suya la actitud de Felipe cuando encuentra a Natanael: "ven y lo verás" (Jn 1,46).

Fr. Domingo Lorenzo

En la celda del padre Manuel Sancho Aguilar

Estoy, Padre, en la que fue tu estancia
celda, estudio, templo y tebaida;
aquí bajo la pintura enjalbegada
late aún sangre de tus disciplinas.
Gozo tu pequeño diccionario
con notas y correcciones cultas;
la batuta activa, creadora.
Por ahí anda rodolfo, tu organillo,
del que sacabas gozos, zarzuelas,
misas, sublimes harmonías.

Mis ojos se saturan y embriagan
de las mismas rojas amapolas,
del verde plata de tus olivares
de los gráciles chopos que mecían
los ritmos de tu hondura lírica.
Ahí abajo están aún las ortigas,
los cardos y las zarzas hostiles
cómplices de severas penitencias.
Y están los rosales amorosos
que a la Virgen en mayo le ofrecías.

Los cerros y peñascos, que diviso,
te contaban leyendas portentosas,
el río te musitaba cuentos,
las simas fantasías inauditas.
De vida henchiste el tormagal yermo;
te hablaban el trueno, y las golondrinas.
Tenías sentimiento para el ciprés adusto
los trigales de infinitas risas,
las irisadas margas de estos suelos.
Todo eran guiños de Dios y su presencia.

Los llanos vecinos de estos pueblos
te aprestaban humor y entendederas;
sabías sacar de todos enseñanzas,
dolientes tal vez, o alborozadas.
Tú, en cambio, regalabas saberes
les interpretabas sus viejas romanzas
diciéndoles de brujas, santos, almicas;
les leías el azul de su cielo intenso
el hórrido fragor de las tormentas
el decir de las esquilas y las gaitas.

Arriba está, ya hace cien años
la cruz enhiesta de la Peñaroya.
La emplazaron para que fuera el hito
indicativo de un valle de calma.
Tú la mirabas, como ya la miro
desde esta ventana, tu misma celda.
¿Qué te inspiró al partir para el martirio
aquella mañana de julio cegadora?
En su rojo podio y sus pinos hoscos
es hoy trofeo de calvario y gloria.

Te nos fuiste, como lo querías
que los odios sañudos y nefastos
a Dios sirven para forjar altezas.
Mas, tras el ciclón, tornó el sagrario
que inspiró catecismos, místicas
postales y cartas eucarísticas.
El que sabía de tus arrebatos
de émulos expertos en envidias,
de sinsabores comunitarios
de novicios que te daban pena.

Y está la Virgen, la Oliva bella,
que, como tú, padeció martirio,
y eso hace a las madres aún más tiernas;
cuanto más le hacen llorar los hijos
más cariño y amor les muestra.
Tú le pedías insistentemente
-Ay, Madre amorosa, ¿cuándo será el día
que libre de trabas,
por la pura región de los cielos
extiendas mis alas?

Hoy, alborozados, celebramos
que lo conseguiste. ¡Enhorabuena!

Fr. Joaquín Millán

Premio de Academia Mariana de Lleida, 1927. Motivo Literario

ESOS QUE VAN VESTIDOS CON BLANCAS VESTIDURAS,

¿Quiénes son y de dónde han venido?

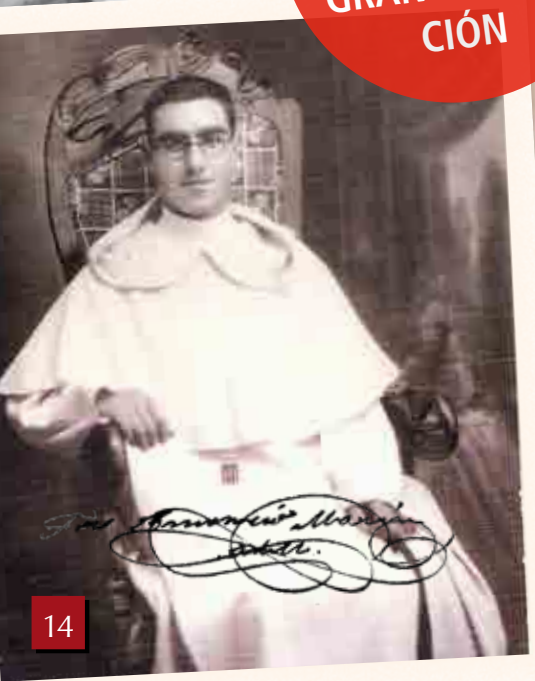
Los 19 mártires mercedarios que próximamente van a ser beatificados pueden hacer suyas estas palabras del libro del Apocalipsis. Ellos han dado su vida en testimonio de la fe. Fueron testigos de la Sangre del Cordero; del sacrificio redentor de Cristo.

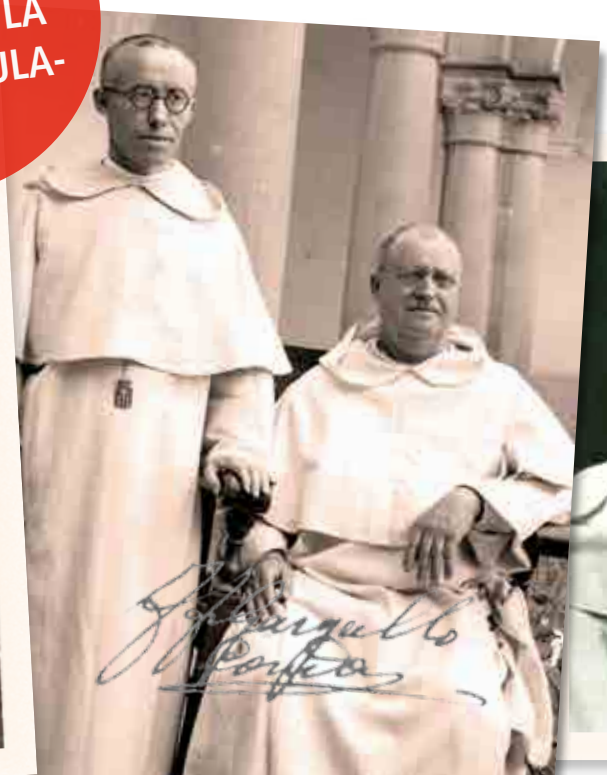
El martirio ha sido considerado desde la antigüedad cristiana como el signo más elocuente del seguimiento de Cristo. "Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán" (Jn 15,20). El comienzo de la Iglesia ha sido una iglesia confesante, testimonial. La fe en el Resucitado era la fe de los que "no se han aferrado tanto a la vida, que hayan despreciado a la muerte". Es una Iglesia, en la que la ganancia es Cristo, la ganancia estar con Cristo; una Iglesia que piensa y hace presente en el aquí y ahora la escatología futura. Esta convicción profunda hizo que el mártir imitando a Cristo incluso en la entrega de la propia vida, se incorporase a la asamblea de los santos. Una asamblea festiva, como canta el último libro de la Escritura. No se concibe la vida cristiana sin el testimonio de la fe.

Los Padres de la Iglesia hablan del martirio como algo real, casi cotidiano. De tal forma que la apostasía de la fe ante la persecución (los lapsi) trajo como consecuenca la reincorporación de aquellos que pasado el peligro de la muerte pedían ser reincorporados al seno de la comunidad eclesial. Y es que el martirio ha sido considerado como la prueba más eximia del seguimiento radical del Maestro. Si es famosa la frase de Tertuliano: "la sangre de los mártires es semilla de nuevos cristianos" (cfr. Apologético 50), la persecución con la cual los perseguidores pueden pretender dos fines u objetivos diversos:

-la gloria de Dios (así se lo hace ver, el sabio Gamaliel "os encontraréis luchando contra Dios" (Hc 5,39), pensando que actuáis según su voluntad; o incluso algunos creerán que dándoos muerte están dando culto a Dios; o el mismo rey Herodes decapitando a Santiago y encarcelando a Pedro;

ESTOS SON LOS QUE VIENEN DE LA GRAN TRIBULACIÓN





HAN LAVADO SUS MANTOS EN LA SANGRE DEL CORDERO (Ap 7,13-14)

-o bien, arrancar de la faz de la tierra la fe cristiana (como toda la tradición refiere, y se puede rastrear en la Actas de los mártires).

Los mártires mercedarios que dieron glorioso testimonio de Jesucristo en la persecución religiosa de 1936, rubricaron con su sangre, con su vida, su fe cristiana ofreciéndose junto al Señor en el Calvario.

Al presentar hoy sus firmas, como valiosas reliquias los presentamos en la más variedad de situaciones. La mayoría, sencillas, cotidianas, sin mayor trascendencia. Otras han quedado insertas en archivos. Desde la firma de un ex general de la Merced, en un capítulo provincial, firmas en latín en las actas de profesión religiosa, firmas en libros sacramentales que hablan de una vida entregada en el ministerio sacerdotal, firmas en libros que nos transmiten la creatividad literaria de algunos de ellos, o firmas que nos indican la propiedad y el uso de los libros. Firmas en multitud de cartas, correspondencia entre provincial y comendadores, correspondencia privada, familiar.

Ahí están sus firmas, ahí están sus textos. Esas son sus reliquias. En sus manos estaban las plumas con las que escribían. En su mano está ahora, la palma del martirio.

fr. manuel anglés

▲ CUATRO NUEVOS SACERDOTES MERCEDARIOS

Este verano la Provincia Mercedaria de Aragón ha vivido con inmensa alegría la ordenación sacerdotal de cuatro jóvenes religiosos mercedarios. En Venezuela han recibido la ordenación sacerdotal los PP. **Bladimir Pérez García** (8 de junio), **Ender Castillo Montoya** (22 de junio) e **Yvan Echeverría Guillén** (6 de julio), ordenándoles el obispo mercedario, Mons. Ulises Gutiérrez, arzobispo de Ciudad Bolivar. En Mozambique ha recibido la ordenación sacerdotal el P. **Pedro Miguel Lobo** (21 de julio), que es el primer sacerdote mercedario mozambicano.

▶ BODAS SACERDOTALES DE PLATA

Los PP. **José Juan Galve Ardid** y **Francisco Sanz Vidal** han celebrado en el convento de Santa María del Olivar (Teruel) el 24 de agosto los veinticinco años de sacerdocio, con la celebración de una eucaristía de acción de gracias rodeados de familiares, religiosos mercedarios y amigos.

◀ CAPÍTULO PROVINCIAL DE LA MISIONERAS MERCEDARIAS DE BARCELONA

Las religiosas mercedarias misioneras de Barcelona de la provincia de España celebraron del 12 al 21 de julio pasado en el convento de Nuestra Señora del Olivar (Estercuel-Teruel) el capítulo provincial presidido por la Hna. **Carlina Zambrano**, superiora general del Instituto, y en que salió reelegida la Hna. **Teresa Caballero** como superiora provincial.

En la foto el P. Maestro General con los postulantes y comunidad formativa del Seminario San Pedro Nolasco de Guatemala

▶ NUEVA PARROQUIA MERCEDARIA EN MOZAMBIQUE

El 10 de agosto de este año, aniversario de la fundación de la Orden de la Merced (1218), D. **Lucio Andrice Muandula,** Obispo de Xai Xai erigió una nueva parroquia en Chongoene (Gaza) con el nombre de ***"Nossa Senhora das Mercês"*** que ha encomendado a los Mercedarios, que desde marzo ya estaban colaborando con la diócesis. La nuevav parroquia tiene una extensión de 315 Km2, unas 33.000 personas, y nueve comunidades con su capilla. (En la foto, el obispo en la eucaristía donde anunció la creación de la nueva parroquia, con la presencia de los mercedarios **Alberto Vera, José Antonio Marzo y Eduardo Pérez**)

▲ ENCUENTRO DE FORMADORES DE LA MERCED EN LIMA

En la ciudad de Lima (Perú) se ha celebrado del 5 al 10 de agosto de 2013 el IV Encuentro General de Formadores de la Orden de la Merced, con el lema *"La Merced en la nueva evangelización, una respuesta para la juventud de hoy"*. En el encuentro han participado el Maestro General, el Consejero General de Formación y estudios, los superiores provinciales, formadores y promotores vocacionales.

fr. Jesús Roy Gaudó

▲ EL P. MAESTRO GENERAL EN CENTROAMERICA

El P. Pablo **Bernardo Ordoñe**, Maestro General de la Orden, -acompañado del P. **Emilio Córdoba**, mercedario argentino que ha actuado de secretario,- ha realizado la visita canónica general del 18 al 30 de agosto a las comunidades de la Vicaría de Centroamérica que están en Guatemala, El Salvador y Panamá. En la visita el Maestro General ha compartido la vida comunitaria de los religiosos y ha visto los diferentes ministerios apostólicos que desempeña la Orden en esos países.

◀ ENCUENTRO INTENACIONAL DE PASTORAL PARROQUIAL MERCEDARIA

El santuario de Aparecida en Brasil ha sido la sede del III Congreso Internacional de Pastoral Mercedaria dedicándolo a la pastoral parroquial desde el carisma mercedario, en el que han participado más de un centenar de agentes mercedarios de pastoral del 29 de julio al 2 de agosto. En la foto de izquierda a derecha los PP. **Jesús Bel, José Juan Galve y Joaquín Millán**, religiosos que participaron en el encuentro representando a la Provincia Mercedaria de Aragón

Yo no quería

El mensaje que puede conmover al mundo

Parece que el Papa Francisco ha dado ese grito y ha emprendido un camino. Me empecé a dar cuenta al leer un artículo publicado en El País, el día ocho de junio pasado, con el sorprendente título "Yo no quería ser Papa". Me llamó la atención la contundencia del mensaje. Me pregunté ¿cuál puede ser la razón para que alguien que libremente ha elegido un camino no quiera llegar a su más alta dignidad? Hecha la pregunta, caí en la cuenta de la enjundia de esas palabras, lanzadas como quien no quiere la cosa. El Papa tuvo que aceptar serlo ante un panorama a todas luces complejo, abrumador diría yo: una Iglesia y una Curia con graves problemas, un mundo que en su mayoría muere de pobreza y necesidad mientras a unos pocos que atesoran el poder les sobra de todo. Difícil decisión.

En estos momentos veo el mundo como una gran olla llena de tropezones en la que se cuece un caldo que no alcanzo a saber a qué sabe. Nuestro país, no sé si el mundo entero, se ha ido abandonando a un hacer corrupto sobre un trasfondo colectivo cada vez más empobrecido. Pobreza y corrupción coexisten. Son dos mundos ¿disjuntos? que se dan la espalda sin escuchar un gemido. El silencio es atronador. El Papa en su visita a Lampedusa lo ha llamado "globalización de la indiferencia". El mundo de unos cuantos, suficientes como para que los demás se resientan, parece haber borrado la honestidad, la pureza de intención, para dar rienda suelta al latrocinio más sutil, al de guante blanco. ¿Nos preguntamos en voz alta por qué esta pobreza nos ha devorado silenciosamente, como la ola de un tsunami, si no hemos tenido noticia del terremoto previo y necesario? ¿O es acaso que el epicentro estaba tan lejos que no hemos percibido el temblor de la tierra bajo nuestros pies? La olla sigue hirviendo. ¿Cómo es posible que miles de niños, niños vecinos nuestros, tres calles arriba o abajo, se encuentren en estado de desnutrición en Cataluña? Todo el mundo se hace cruces pero nadie responde, solo se escucha silencio. Si, como parece por las encuestas y las redes sociales, la gente está inquieta, ¿por qué tanto silencio mientras seguimos perdidos por un camino que nadie sabe a dónde va?

Necesitamos que salga una voz, necesitamos alguien que sea capaz de mirar adelante cueste lo que cueste, que no escatime esfuerzo ni espere recompensa; alguien que renuncie a todo por una causa, que sea consciente del dolor que supone dejar a un lado la vida personal. Necesitamos de alguien que empiece a comprometerse con el dolor, con el hambre, con la miseria. Necesitamos alguien que sea valiente, que arranque. Necesitamos una de esas "personas decisivas" que arrastran al mundo con su grito, con su ejemplo y con su fuerza, guiadas por su lucidez y su corazón compasivo. Esas personas atrapadas por una llamada, que conocemos como revolucionarios, científicos, fundadores o religiosos. Líderes al fin y al cabo.

Creo que Francisco nos ha trasmitido muchas cosas con este *"yo no quería ser Papa"*. Se nos presenta como un hombre que toma conciencia de la compleja realidad a la que se enfrenta y la acepta con todas sus consecuencias, a la vez que no quiere ocultar su duda y su miedo, ¡tan humanos!, que le despiertan la necesidad de protegerse. A nadie le apetece transitar por camino espinoso. La franqueza de su mensaje nos revela a un Papa cercano, tan accesible como lo fue Jesús al mostrar compasión por aquellas multitudes hambrientas y cansadas.

Y así el arzobispo de Buenos Aires ha devenido Papa Francisco, que despacio pero sin pausa nos envía el mensaje, contundente y revelador, de que su hacer va por el camino de Jesús. Al principio gestos, que más tarde se van mezclando con acciones decididas, claras, en las que nos va mostrando con rigor la construcción de un mundo donde se cumpla el padrenuestro. Para empezar no rechaza la soledad pero sí el aislamiento: no ha querido vivir solo en el palacio apostólico, y nos lo ha contado. "Necesito vivir en medio de la gente y si viviera solo, aislado, no me sentaría bien... no puedo vivir solo". "Es un problema de personalidad", ha rematado, añadiendo la necesidad y la importancia de tener amigos, "no se puede vivir sin amigos". Recordemos que el camino de Jesús no fue solitario, eligió a sus amigos y con ellos anduvo de un lugar a otro.

"La pobreza hoy es un grito", ha dicho el Papa Francisco. *"En un mundo donde hay tantas riquezas, tantos recursos para dar de comer a todos, es imposible entender que haya tantos niños que pasan hambre, tantos niños sin educación, tantos pobres"*. *"La pobreza que hay en el mundo es un escándalo"*. El Papa alude con claridad no solo a los estragos de la pobreza material sino a los causados por la carencia de educación y formación, que son la llave de las oportunidades para alcanzar una vida digna. Ya sabemos que Jesús optó por los pobres, por los marginados, por los

que no tienen nada, por los que han llegado al límite sin haber encontrado un lugar en el mundo; Jesús se sentó a la mesa con ellos y compartió comida y bebida. Los situó en el centro de su vida y los llamó bienaventurados: *"Bienaventurados los pobres porque vuestro es el reino de Dios"*. Lo dijo en presente, no tienen que esperar a llegar a ninguna parte para ser bienaventurados. El Papa Francisco quiere una Iglesia pobre y para los pobres, y da testimonio de ello en todos sus actos. Empezó vistiéndose de blanco, y cambió el oro por la plata. Ejemplar fue también su empeño en ir personalmente a cumplir con la deuda personal contraída en el hotel donde se alojó durante el cónclave.

Como mujer que ha luchado por los derechos de las mujeres quiero comentar otro gesto que me ha llenado de satisfacción. En la comisión de expertos que ha nombrado el Papa Francisco para investigar el banco del Vaticano, ha incluido una profesora estadounidense, Mary Ann Glendon. Aunque esta decisión pueda parecer normal y nada extraordinaria en nuestra sociedad en la que la mujer goza de derechos, demostrando su competencia en todo momento, tomada en el seno de una iglesia que todavía hoy asigna a las mujeres un papel secundario, adquiere gran importancia y subraya otro mensaje en acuerdo con los hechos de la vida de Jesús. En aquella época las mujeres eran tratadas como miembros marginales de la sociedad, consideradas seres inferiores y eternamente menores de edad. Recordemos que Jesús defendió sus derechos sin reticencia, las trató de igual a igual, llegando mucho más allá de lo que permitía la cultura social del momento, les dedicó tiempo, habló a solas con ellas y trabó amistad con algunas.

Parece que el Papa Francisco no quiere limitarse a las palabras, quiere hechos y toma la decisión de investigar las finanzas del Vaticano. Recordemos también que Jesús plantó cara al *status quo*, trasgredió el descanso sabático al hacer curaciones cuando era necesario aliviar al prójimo, y puso orden en el Templo.

La olla sigue hirviendo y el Papa quiere saber lo que se está cociendo. Necesitamos limpieza y pureza de intención, la de aquellos caballeros andantes llenos de compasión que hicieron de su vida una quimera, y sobre los que Don Alonso Quijano el Bueno, enfadado, instruyó a Sancho: *"¡Majadero!- dijo de esta sazón don Quijote-, a los caballeros andantes no les toca ni atañe averiguar si los afligidos, encadenados y opresos que encuentran por los caminos, van de aquella manera o están en aquella angustia, por sus culpas o sus desgracias, solo les toca ayudarles como a menesterosos, poniendo los ojos en sus penas y no en sus bellaquerías"*.

El Papa Francisco sigue con pie firme, con lo que Kierkegaard llamó "interioridad apasionada", y anuncia su visita a la isla de Lampedusa, donde recalan

los que de verdad no tienen un lugar en el mundo. Clama allí por "la globalización de la indiferencia" ¿Qué más tiene que ocurrir para que recuperemos el llanto y la acción?

dra. roser solà farré

Fr. Dionisio Báez

LAS VÍCTIMAS SIN ROSTRO DE LA TRATA DE PERSONAS

"Nosotros gritamos con fuerza nuestro NO rotundo a la esclavitud, nuestro NO decidido a la trata de jóvenes, de hombres y mujeres. Es nuestra carne la que se vende, la misma carne que tengo yo, que tenemos todos, la misma que los criminales de nuestro mundo ponen en venta y ante ello no podemos callar.... Nosotros que tenemos fe no podemos conformarnos, nos negamos rotundamente a justificar la barbarie que los criminales hacen con la trata de personas, no podemos ni debemos conformarnos y por ello no debemos callar".

(Mons. Christopher Pierre)

En 1603, un mercedario, Fr. Melchor Rodríguez de Torres, escribía: "Nunca género de pobreza llegó a estado que pudiese competir con el cautiverio. Porque si es pobreza padecer necesidad y tener poco, y gran pobreza no tener cosa alguna, suma pobreza será no tenerse ni aun a sí mismo. Y a este punto sólo el cautivo llega, pues hasta su persona y libertad goza otro dueño. Como necesitado, padece hambre, sed y frío; como peregrino, anda fuera de su patria, como esclavo, vive maltratado; y como muerto, en nada tiene dominio, ni para nada vale..."

Cuatrocientos diez años después, en pleno siglo XXI, las palabras de ese mercedario siguen resonando ante una realidad dolorosa y sangrante, hoy también encontramos esa "suma pobreza de no tenerse a uno mismo" o "no valer para nada", situación que viven millones de mujeres, niños(as), hombres víctimas del flagelo de la Trata de Personas.

Soy religioso mercedario, heredero de una historia que palpita de amor por los cautivos, en mí ADN redentor siento marcado con fuego esa "pasión mercedaria" por la libertad de las personas de cualquier forma de esclavitud, entre ellas la Trata de Personas. Desde hace unos años he podido acercarme al "submundo de la Trata de Personas", un espacio lleno de dolor y lágrimas, soledad, tortura, explotación y esclavitud, en el que el ser humano se cosifica, se transforma en "mercancía", en donde las historias de vidas se convierten en verdaderas historias de pasión y de horror...

Hace dos años, en Guatemala, iniciamos un pequeño proyecto, la "Casa Sta. María de Cervellón", para dar albergue a mujeres víctimas de la Trata en sus distintas modalidades. Resuenan en mi corazón el eco de las voces de esas mujeres, casi niñas, relatando sus vidas martirizadas por el odio y el desprecio a su género, reduciéndolas a una "cosa" para ser utilizada en provecho y antojo del tratante. Voces silenciadas, rostros sin rostro por miedo a ser encontradas por las redes de tratantes o, simplemente, porque la sociedad desfigura el rostro de la periferia, lo arrincona, lo invisibiliza, lo descarta... Una historia sin rostro: "María", una bella joven, llena de ilusión deja su patria, le han ofrecido llevarla a EEUU, el "sueño americano", una oportunidad de salir de la pobreza y de la marginación. Plan de viaje: doce mil dólares para la "coyote", a ser pagados cuando trabaje en la tierra de las "ilusiones", ingresar a Guatemala, pasar por México y llegar a territorio de Estados Unidos. La "historia de hadas" se convirtió en una "historia sin hadas", como ocurre muchas veces las ilusiones se estrellan con la cruda realidad. Luego de viajar por varias semanas llega a la frontera México-USA, ahí la coyote (lamentablemente esa reclutadora de víctimas es también mujer) le ofrece dos caminos, el viaje se terminó, se regresa a su país en Centroamérica o se queda ejerciendo la prostitución en los bares fronterizos, espacios llenos del dolor de tantas mujeres migrantes y hoy como despojos humanos explotadas sexualmente. María decide regresar, pero su vida y destino ya tenían dueño, ahora es "mercancía" y es dada como pago por unas deudas a un hombre guatemalteco, él más de 50 años, ella con escasos 18 años, una víctima más de la Trata, modalidad: "Matrimonio servil". Dos años de tortura, abusos, desprecios, identidad guatemalteca falsa, pérdida de la libertad... consecuencia de todo ello un bebé, un "hijo de la Trata". En un momento de embriaguez de "Fernando", "María" logra escapar y avisa a la policía, se logra rescatar al bebé. Casi inmediatamente que ocurre el hecho, Misión Redentora (organización mercedaria), se comunica con las autoridades diplomáticas del país de origen de la joven y con la parte judicial guatemalteca, se decide trasladar en forma inmediata a la joven a nuestro albergue pues su vida corre riesgo. Emprendimos viaje hacia una población cercana a la frontera con México, sumando horas de camino llegamos al lugar y se nos hizo entrega de la custodia de "María" y su bebé. El retorno a la ciudad de Guatemala se complicó, distancia, llovía fuertemente, y nuestros nuevos amigos no se hallaban bien por lo sufrido en las últimas horas, decidimos por ello pernoctar en un Hotel, a la mañana siguiente el bebé se encontraba muy enfermo y se buscó la ayuda de un médico, luego de varias horas y muchas angustias logramos llegar a nuestro destino. En los días siguientes el personal del Hogar aplicó los protocolos de atención a víctimas. "María" es una joven como tantas, víctima de esclavitud, con miedo a su libertad, sin saber qué rumbo tomar con su vida, con sentimientos cruzados de amor y odio hacia su hijo fruto del abuso, además marcada por el "Síndrome de Estocolmo"... Un caso complicado, agregando la poca atención de las autoridades nacionales y extranjeras, dificultades legales para su retorno a casa, amenazas... Procuramos apoyarles en todo, el Hogar se convierte en un oasis de Merced, en donde se crean las bases para un empoderamiento de sus vidas y de aprender a apreciar el valor de la libertad, el tesoro de ser hija de Dios, un lugar en donde las "sin rostro" recuperan su rostro y dignidad de mujer.